

APU CÓNDOR¹

Tradición oral del Valle del Colca



En la parte baja del valle, por el lado de Choqo, hay unos cerros que dicen, son el padre y la madre de los cóndores. Y estos cóndores, al salir de esa dirección, se posan en la cruz de cóndor, que es el lugar donde descansan. Igualmente el Inca, al estar yendo a Cabana, también descansó ahí. Asimismo, hoy al salir de abajo, descansan ahí.

En el lenguaje de los cóndores hay esta costumbre. Hay un cóndor que es el que coge una oveja. Pero este cóndor no lo come al instante, le comunica a otro cóndor para que venga. Este cóndor que baja es grande, da vueltas; el cóndor que ha cogido a la oveja, cuida; y el que viene a ver se regresa. Entonces este último trae al Apu Cóndor, su otro nombre es Mallku, también se le dice Apuchin. Él tiene, en el cuello, una chalina blanca. A este es al que le trae, y este cóndor es el que inicia a comer los ojos —de los dos lados—, más el corazón. Nada más eso come.

Hecho esto, se va. Y recién el resto de los cóndores comen amontonándose. Pero tampoco entran a comer de frente. Ni ese Apu Cóndor come de frente. Antes, abre sus alas y mira al sol. Igual que el cura en la misa, mira al alto, así. Ahí el cóndor reza un rato. Una vez que ha terminado de rezar, recién come el corazón y los ojos.

Asimismo, algunos cóndores al lado del ganado muerto, dan vueltas, como soldados en fila, uno tras otro. Cuando concluyen de dar vueltas, recién llega el Apu Cóndor Apuchin, de cuello blanco. Si es una oveja, igual que una oveja bala ese cóndor: «baa» dice. Si es una llama, también igual que una llama gime. ¿Pero para qué llora? Lloro así, para que al año siguiente nazca igual. Antes de comer apela al Hanaq Pacha Inti Taita. Parece que da su agradecimiento para que ese ganado se reponga igual. Si come un burro, igual que un burro rebuzna; si come un toro, igual que el toro brama.

Así es la vida de los cerros.



1 Tomado de Escalante & Valderrama (1997).